

“Nuestra misión sigue viva Hoy”

En este 24 de Abril de 2018 llegamos a la tercera parte de la reflexión de 3 años sobre María Eufrasia, para profundizar nuestra relación con ella. Comenzamos hace dos años con una reflexión que nos llevó a compartir nuestra historia personal y nuestros compromisos, para luego relacionarlos con los primeros años de vida de Rosa Virginia. El año pasado reflexionamos sobre el tema “más allá de las fronteras” como lo hizo María Eufrasia. Y este año las invitamos a meditar en cómo “Nuestra misión sigue viva hoy”

Recordamos con agradecimiento la herencia que nos dejó el día de su muerte, el 24 de Abril de 1868. Ella que fue una hija fiel de San Juan Eudes deseaba ardientemente que el mundo entero se beneficiara de la obra de salvación iniciada por él, que decía: “El Corazón amoroso de Jesús es una hoguera de amor, nos dio su propio corazón para que nos amemos”. El celo ardiente y dinámico que habitaba en su corazón, se mantuvo vivo hasta su último suspiro. Era ésta la fuerza que la animaba a enviar a sus hijas a través del mundo entero para decir que el amor inimaginable de Dios se manifiesta a cada persona, en especial a las mujeres que la vida ha maltratado.

Esta herencia que hemos recibido como Congregación fue transmitida de generación en generación. Gracias a la visión y las iniciativas de nuestras hermanas y los partenaires de la Misión, durante estos 150 años la Misión sigue viva, adaptándose a las necesidades y leyendo los signos de los tiempos.

La Congregación presente en diversos países esta llamada a responder los gritos de las mujeres y niñas de diferentes maneras, siempre fiel a la Misión.

María Eufrasia fue llamada “Señora de la esperanza” por la condesa de Andigné porque tenía el empeño de trabajar con pasión todos los días y sabía que siempre era posible responder a las necesidades de cada persona.

Recordamos con admiración su audacia con la fundación del Generalato y la construcción del túnel, cuando creía que estas iniciativas eran necesarias para la misión que se le había confiado.

Recordamos con gratitud que el día de su muerte hizo venir a las hermanas que irían a la India, dos hermanas irlandesas de 21 y 24 años: Hna. María de San Ambrosio O’Connor y María de San Pablo Mullen.

Ciento cincuenta años más tarde, nuestra Congregación se ha extendido en la India y nuestras hermanas continúan respondiendo a las nuevas necesidades y desafíos, impulsadas por el deseo de trabajar por la Justicia y la Paz. Sus esfuerzos se ven en el reciente documental “Mahila”, en el que la misión de las hermanas es ayudar a las mujeres y su familia a salir de la pobreza y la discriminación.

En 1868 estuvimos presentes en Argelia y Egipto en el continente Africano. Justo antes de su muerte, María Eufrasia envió tres hermanas a la ciudad de Adén. Desde el

siglo XX, la Congregación se ha extendido en África y, en cada país de este continente en el que estamos presentes, las hermanas siempre buscaron responder a los gritos de las mujeres niñas y niños. El celo vivo en las hermanas las impulsa a responder a las necesidades de una manera creativa. En nuestra más reciente fundación en la República Democrática del Congo, las hermanas se ocupan de las mujeres y niños que trabajan en las minas. Las hermanas no han retrocedido frente a los obstáculos sino que han perseverado en su misión de llevar la paz y la justicia a una población explotada.

A nuevas necesidades nuevas respuestas. En todos los países donde estamos presentes la Congregación lucha contra la pobreza trabajando con proyectos de desarrollo que ayudan a las personas a tomar en sus propias manos el futuro.

Las nuevas y modernas formas de esclavitud, como la trata de personas, han encontrado una respuesta en los corazones de nuestras hermanas. Ellas son una presencia para estas mujeres y niñas explotadas y luchan por sus derechos. Los migrantes y refugiados son acogidos y ayudados para poder adaptarse a una nueva vida. Con respecto a la desigualdad de género, la violencia contra las mujeres y los niños y la intolerancia religiosa, nuestras hermanas han ayudado a las víctimas y al mismo tiempo intentan cambiar las estructuras que propagan estos males. La intolerancia religiosa y étnica en algunos países han sido desafíos que hay que enfrentar y a los cuales tenemos que responder buscando soluciones no violentas. Con el fin de que los gritos de aquellos/as con quienes trabajamos puedan escucharse a nivel internacional, nuestra congregación ha obtenido el estatus de ONG en las Naciones Unidas desde 1996.

Para estar seguras de que nuestra misión continúa siendo una presencia reconciliadora de Jesús, Buen Pastor, devolviendo la vida a las personas, luchando por sus derechos y dignidad, es necesario que nuestras hermanas tengan las competencias profesionales para trabajar en un mundo que cambia rápidamente.

En enero de 2007, las líderes congregacionales crearon una oficina para la Misión y el Desarrollo en Roma, en el Generalato.

Nuestra misión está activa hoy gracias al dinamismo de nuestros compañeros/as de misión. Desde el inicio de la Congregación María Eufrosia estimo muchísimo a los partenaires de la Misión. Reconocemos con gratitud al conde de Neuville y a la condesa de Andigné. En la mañana de su partida María Eufrosia recibió en su habitación dos laicas. Ella les regalo una pequeña cruz como recuerdo y mirando a las hermanas les dijo: “Mis queridas hijas, aquí está su mejor bienhechora, ¡Le debemos la mayor gratitud!” Los compañeros/as laicos son vitales para nuestra misión hoy.

María Eufrosia sabía desde el principio que la misión dada por el Señor requería apoyo a través de la oración y el silencio. Por esta razón ella se sintió inspirada para fundar nuestras hermanas Contemplativas. Ella les dio una atención particular y apreció su fuerte participación en el apostolado de la congregación.

Nuestra misión permanece viva hoy gracias a la dimensión misionera que recibimos de María Eufrasia. Ella dijo a sus hijas; “Una ciudad, una fundación no puede satisfacer el celo, es necesario abrazar el mundo entero”.

Con los medios de comunicación limitados, sin avión, sin computadora, sin celular, sin whats App, sin Facebook, solo con su pluma, mantuvo contacto más allá de las fronteras. Su audacia la hizo cruzar mares, océanos, continentes.

La dimensión misionera continua activa hoy y crece gracias a la generosidad de nuestras hermanas que responden al llamado “ad gentes” por amor a la Misión.

El último Capitulo Congregacional nos llama a “reconocer los lazos que nos unen a toda la creación y nos obliga a salvaguardar nuestra casa común” (Laudato sí). Esto se ha convertido en una parte importante de nuestra misión hoy. Somos cada vez más conscientes de nuestro compromiso con la protección de todos los débiles, la ecología debe ser parte integral de nuestras vidas.

Otra prueba de que nuestra misión está viva hoy: la reunificación de nuestras dos Congregaciones, el 27 de Junio de 2014: Nuestra Señora de la Caridad y Nuestra Señora de la caridad del Buen Pastor. La Congregación se enriquece con las respectivas experiencias de cada una y se beneficia de esta unión para desarrollar y vivir la misión plenamente.

El aspecto más importante que mantiene viva la misión hoy es nuestra vida de oración que nos une a Dios a fin de que podamos vivir en El y actuar en razón de nuestro amor por El. A través de nuestra oración personal buscamos formar a Jesús en nosotras para poder amar a quienes nos rodean con nuestro propio corazón y ser Su presencia en el mundo.

Un gran canto de acción de gracias surge de nuestros corazones por todas las gracias que recibimos del Gran Corazón de Dios para que la Misión continúe....hoy María Eufrasia nos dice:

***“Estamos entonces con nuevos trabajos; vea...
cuanto camino nos queda por recorrer;
amplios campos se ofrecen a nuestra vista”¹***

¹ Carta de María Eufrasia a Stanislas Bedouet, carta N° 268

Algunas preguntas que nos ayudaran a la reflexión:

- ¿Tenemos la audacia de María Eufrasia cuando discernimos en nuestras Unidades para responder a las necesidades actuales? Describe y da ejemplos.
- St. Mary Euphrasia estuvo muy cerca de las necesidades de su tiempo. ¿Cómo respondemos a las necesidades de hoy, dónde estamos? ¿Qué nos pide Dios hoy, al mirar el futuro con esperanza?
- Después de María Eufrasia, hubo una evolución en las hermanas Contemplativas, Hoy Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor. ¿Cómo vivimos esta complementariedad en el espíritu de nuestra fundadora?
- Cuando observamos el mundo de hoy, ¿tomamos conciencia de grupos que ganan dinero de la miseria humana, con el tráfico de migrantes, mujeres y niños/as y hombres vendidos como esclavos?. ¿Entendemos cómo la tierra misma gime y cómo el futuro de la vida está amenazado como nunca antes en la historia de la humanidad?
- ¿El Espíritu nos impulsa con nuestras hermanas, los compañeros/as laicos para arriesgarnos juntos por la misión? ¿Cómo respondemos?
- Desde María Eufrasia, ha habido una gran evolución en cuanto se refiere al lugar de los laicos, en la congregación, de bienhechores a partenaires. ¿Cómo vivimos este partenariado en nuestras unidades?
- Hermanas y laicos actualmente estamos respondiendo a los gritos del mundo: pobreza, tráfico de personas, migración, refugiados, conversión ecológica, desigualdad de género, violencia contra mujeres y niños, e intolerancia religiosa. Estas son las opciones tomadas por la Congregación. ¿En qué proyecto están nuestras unidades más comprometidas hoy?
- ¿Hoy cuáles son nuestras nuevas formas de expresar la ternura y la misericordia de Dios? ¿Estamos viendo nuevas periferias? ¿Cuáles son nuestras audacias? ¿Cuáles los desafíos?

**« Cada uno de nosotros se encuentra a las puertas del mañana,
mirando hacia el futuro.**

**A veces hemos caminado en la sorpresa y el asombro;
otras, hemos avanzado a través del río del miedo [...]**

**[...] Pero siempre, a sabiendas o no,
estamos acompañados hacia el mañana,
por Alguien que nos dará lo que necesitamos... »²**

**“Que hacemos en este mundo y para que estamos, si no es para
contribuir a la salvación de las personas” ME.**



² Philip Pinto, cf. documento del Capítulo General 2015